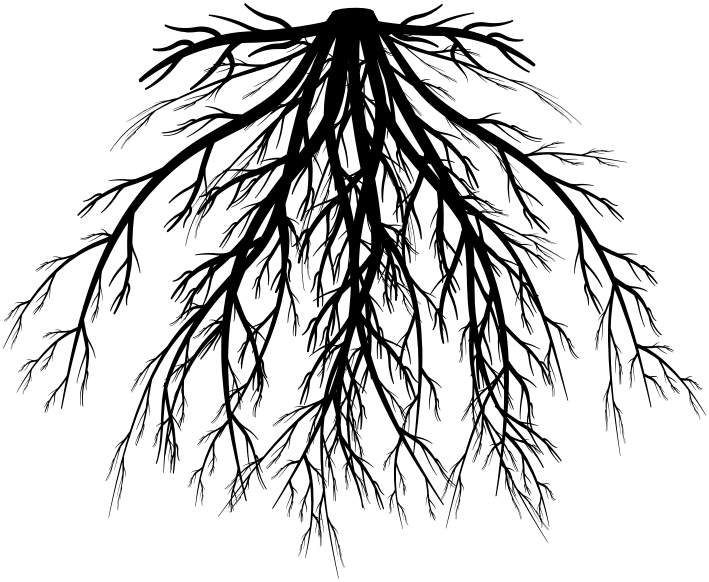
(RE)NACER

ENEIDA MARTÍN BORREGO

Durii

A mi hermano,
a Alejandro,
a mis padres.



Antes de empezar a leer, lector, hay una cosa que me gustaría decir: «*La violencia jamás es justificable*».

En la oscuridad se pueden encontrar pequeños rayos fugaces de luz que demuestran, una vez más, que del infierno se puede salir.

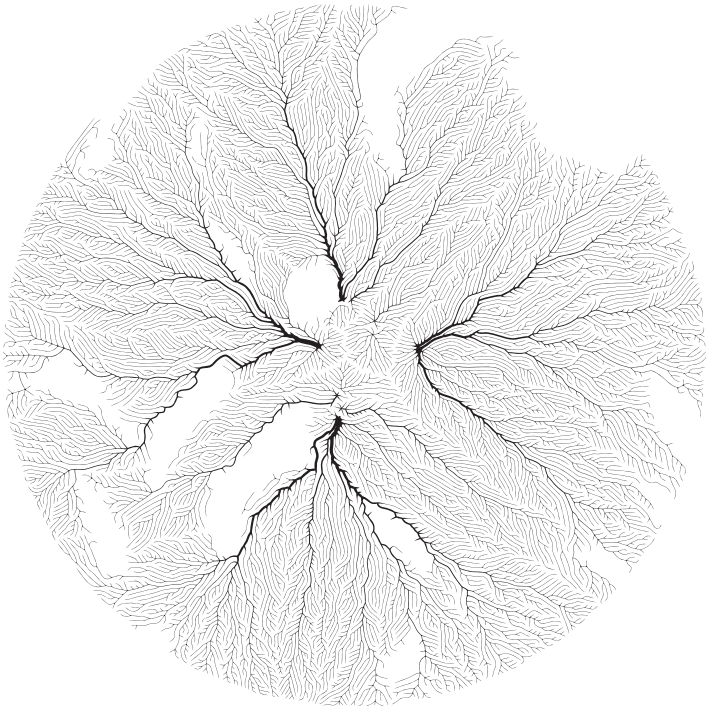
Se atraviesan las piedras ardiendo y se sale de ellas con magulladuras, moratones, clics cerebrales y, en ocasiones, una profunda depresión. Pero os aseguro que se sale.

Si no me hubiera grabado a fuego esas palabras, no estaría ahora mismo comenzando este libro.

Para vosotros, que fuisteis capaz de (re)nacer entre las cenizas. Para vosotros, que alcanzasteis la espiritualidad tras haber transitado el averno. Este libro es vuestro, porque de mi semilla de visibilidad crecen ramas y raíces.

Ahora estoy segura de que no puedo cambiar el mundo, pero quizá sí puedo sembrar en ti la duda para que cosamos *juntxs* la bandera de la libertad, como ya hizo Lorca.

RENACER



Y no paraba de llover.

Donde antes había calidez y auras de ensoñación, ahora caían tormentas incesantes.

Donde la liviandad recorría los rincones a su antojo, ahora el dolor lo teñía todo, inquieto.

Durante meses llovía y en mi ventana se congelaron las gotas y mi mente se detuvo, enajenada, impertérrita.

Llegó el estío, sin fuerzas destapé el espejo, limpié el barro, abrí mi pecho y fluyeron gargantas.

Renací.

Aunque no he vuelto a ser la misma, ahora llueve menos.

(BI)SEXUAL

Tras años de armaduras, pude comprobar
cómo se me erizaba el vello cada vez que
estaba piel con piel con una mujer.
Me ha costado 28 inviernos reconocerme.
Y al final, fue en verano cuando renací.
No fluyo entre dos mundos.
No estoy en una etapa.
Amo.



VENENO

Polvo de cicuta en la mano.
Decidir si irte o quedarte es una cuestión de segundos.
Aguantar es de valientes, pero quien no lo
soporte más puede irse cuando quiera.
El dolor no es opcional, es impositivo.
Lo piensas, recapacitas, vives.
¿Cuál es el costo de vivir? Saber, a ciencia cierta,
que estarás luchando cada día por no morir.

DEL MISMO PECHO

Del mismo pecho nos alimentamos, crecimos, hermano.
Caminamos de la mano, descalzos, en tierra de jaras y olivos.
Buñuel nos miraba de reojo, como a *un perro extremeño*.
Decidimos imitar, teatralizar, corromper y extasiar.
Años más tarde, el divorcio se hizo
tangible; separamos caminos.
En el presente, sin olvido, trazamos la línea.
Volvimos, como las corrientes que se unen para desembocar.
Las palabras nos atravesaron, entendimos,
nos arraigamos de nuevo a la tierra.
Orgullo lo llaman, nosotros raíces y pertenencia.
Aníbal, un «*gracias*» eterno.



DE ENE A ENE

Me he pasado media vida buscando la belleza.
He conquistado aceras de asfalto repletas de contaminación.
He tenido tantas victorias y derrotas como días cumplidos.
Soy de ese tipo de personas que vive, literalmente, por amor.
Soy energía, augurio y llanto.
Soy dolor y placer.
Soy la escalera hacia el más utópico paraíso
y el más humeante inframundo.
Ahora escribo mi nombre con mayúsculas
(ENE) porque soy imparable.

ESTERILIZADO

La infancia huele a hospital y tiene un color blanco.
Fisuras, cicatrices y batas verdes.
Dolor, salas de espera.
Valentía y desesperación. Llanto.
Mi madre es un caso clínico sin parangón.
Y lucha. Y vive.



CEREZAS

El mi pairi, como se dice en *estremeñu*,
tiene las manos curtidas de tierra.
Tiene el corazón operado y en la cabeza
un bancal lleno de brezos.
El mi pairi baila rock y flamenco y Antonio
Molina lloraría al escucharlo cantar.